

La imagen de la conquista de América en tres relatos de Carlos Fuentes
*Sobre la conquista, la demolición cultural de los indios y
la dominación occidental en América Latina.*



Imagen 1 Patios de Ferrocarril en Nonoalco-Tlatelolco

D. van den Berg 3698203

Dr. Fernando Nina Rada
Imágenes contemporáneas de América Latina

Trabajo final BA Lengua & cultura española (200200214)

1 de noviembre de 2012

Índice

INTRODUCCIÓN	2
ANTES DE LA CONQUISTA ¿UN PARAÍSO?.....	6
LA NARRATIVA, UNA VOZ DE ULTRATUMBA	8
LOS HIJOS DE LA MALINCHE, FUSIÓN Y DESARROLLO DE LAS CULTURAS.....	10
LA ALEGORÍA PARA REFERIR A LA NUEVA CULTURA	11
IMPERIALISMO Y DOMINACIÓN CULTURAL	13
JUGAR CON EL TIEMPO	14
PRESENCIA DE LA CULTURAL INDÍGENA	16
TÉCNICAS NARRATIVAS Y EL USO DEL SIMBOLISMO Y LA ALEGORÍA EN <i>CHAC MOOL</i>	19
CONCLUSIÓN	23
BIBLIOGRAFÍA.....	25

Introducción

En el año 1992 Carlos Fuentes, el recientemente fallecido escritor, ensayista, periodista y diplomático, recibió el sexto premio de la Universidad Menéndez Pelayo. Durante esa ceremonia pronunció un discurso en el que declaró que la conquista fue un hecho criminal, sangriento y catastrófico, pero que no fue algo estéril (Fernández Rubio, *El País*). Durante ese discurso citó a la filósofa María Zambrano con la siguiente afirmación:

Una catástrofe solo es verdaderamente catastrófica si de ella no se desprende algo que la rescate.

En otras palabras: Carlos Fuentes opina que la conquista del Nuevo Mundo fue un acto sangriento y cruel pero que no se puede considerarla como verdaderamente catastrófica porque de ella se ha originado una nueva cultura: la de los mestizos. Los indoamericanos de hoy en día son 'productos' de la fusión de la cultura indígena y europea. Esta opinión del escritor mexicano, que es considerado como uno de los autores latinoamericanos más importantes de la edad moderna, puede ser un poco chocante e incomprensible. Chocante porque la gente que lee esto puede pensar que quiere justificar los horrores de la conquista en el siglo XVI (y el periodo colonial que la siguió) con la cultura tan rica que tiene América hoy en día. Podría ser incomprensible; usando el razonamiento de María Zambrano se puede considerar cada acontecimiento horrible como algo positivo, pues de cada catástrofe nace algo nuevo. No obstante, sigue siendo una catástrofe.

Sin embargo, Carlos Fuentes proclamaba su controvertida opinión con frecuencia y eso es explicable. También en sus obras desempeñan un papel importante la conquista y sus consecuencias. En obras como *Chac Mool*, *Terra Nostra*, *Las dos orillas* y *Las dos Américas* (las últimas dos del tomo *El naranjo*), se puede apreciar que la conquista no sólo tenía aspectos negativos, que el imperialismo y la dominación cultural es intemporal, que la cultura indígena todavía tiene su influencia y que los latinoamericanos "somos como somos porque Hernán Cortés, para bien y para mal, hizo lo que hizo" (Fuentes, 'Hernán Cortés' *Letra Internacional* 9-10).

Sería interesante exponer las ideas y la imagen de Fuentes sobre la conquista en algunas de sus obras. Cada obra, por ejemplo *Chac Mool* y las narraciones de *El naranjo*, contiene ejemplos, pasajes o afirmaciones de personajes que muestran una visión determinada (moderada o aguda) sobre el descubrimiento y sus efectos, como la decadencia cultural de los aztecas. La obra maestra *Terra Nostra* sirve, como asimismo hacen de vez en cuando otros relatos de Fuentes, de libro de fondo, como una legitimación para aclarar la visión del autor y apoyar los pasajes citados

de los relatos. Además, serán empleadas teorías narratológicas. Cada texto contiene elementos técnicos que dan forma a la narración. Se podría pensar en la trama, la voz narrativa o el papel de los personajes. Para aumentar la tensión, la secuencia de los acontecimientos de la historia es, como ya dijo Aristoteles, de gran importancia. Otro ejemplo es el análisis de un fenómeno como la narración enmarcada, en la que los personajes actúan de narradores. En el caso de los relatos de Fuentes, es interesante investigar cuáles son los elementos narratológicos que influyen, forman o refuerzan la visión de Fuentes con respecto a la decadencia cultural. De esa manera no solamente serán observados los temas culturales sino también los elementos narrativos, los cuales forman el armazón de las historias.

Para tener una estructura en el ensayo, el texto será dividido en algunos subtemas. En cada subtema se extenderá sobre unos hechos históricos relacionados al asunto cultural y sobre la visión de Fuentes, apoyada por temas culturales de los relatos. Además se da un análisis sobre los elementos narratológicos que tienen una función significativa acerca de la formación de los temas culturales. Los temas son:

- **Antes de la conquista: ¿un paraíso?**

Nos inclinamos a pensar que antes de la colonización los pueblos indígenas vivían en paz, respetando a los demás y que los europeos eso lo arruinaron con la invasión en las tierras nuevas. ¿Es verdad eso? En *Las dos orillas* podemos ver que Moctezuma fue un déspota que sometía a otros pueblos. Para entender la postura moderada de Fuentes es importante analizar el asunto de la conquista en un contexto justo sin olvidar los crímenes cometidos por Cortés y sus compinches. En *Las dos orillas* están descritos los antecedentes históricos del conflicto. Naturalmente son obras de ficción y las tramas son algo romantizadas. Evidentemente no se puede saber, por ejemplo, qué pensó exactamente Jerónimo de Aguilar (personaje histórico del Nuevo Mundo y además protagonista en *Las dos orillas*) sobre el soberano Moctezuma. Aun así, el fondo de la conquista es bastante verídico.

- **Los hijos de La Malinche, fusión y desarrollo de las culturas.**

La afirmación de Fuentes durante la ceremonia de la universidad Menéndez Pelayo, sobre el nacimiento de la cultura mestiza después de la conquista, también es un tema en las narraciones *Las dos orillas* y *Los hijos del conquistador*, los primeros relatos de la colección *El naranjo*. En *Las dos orillas* se puede leer sobre el primer encuentro entre dos

mundos diferentes y sobre el papel que juega Malintzin –La Malinche–, una hija del pueblo azteca, como madre de una nueva cultura. En *Los hijos del conquistador* figuran los hijos de Cortés como la personificación de la cultura mestiza, uno de ellos es el hijo de La Malinche. Fuentes usa en *El naranjo* el simbolismo para reflejar el proceso de crecimiento, desde la germinación hasta el florecimiento, de la cultura mestiza.

- **Imperialismo y dominación cultural**

Naturalmente hubo una decadencia de la cultura indígena después de la conquista, una decadencia causada por los europeos. Pero la cultura de un pueblo o de una comunidad no es algo sólido, nunca lo es. Siempre se mueve, se desarrolla, nace y decae. La destrucción y la creación de una cultura siempre son causa y consecuencia de si mismos. La muerte de una cultura significa el nacimiento de la siguiente. Se podría afirmar que es un fenómeno cíclico que ya existe hace miles de años, como ya notaron los filósofos de la escuela del pesimismo cultural como Oswald Spengler en su libro *Der Untergang des Abendlandes*. La decadencia cultural no es algo que solamente tiene que ver con la conquista de América, sino con todos los tiempos.

Sin embargo, es la dominación cultural después del descubrimiento de América lo que toca un punto sensible. ¿Por qué no somos tan críticos con respecto a la dominación cultural de occidente en el resto del mundo de hoy en día? Esta es una pregunta crítica e importante de plantear. También es una de las cuestiones en el relato *Las dos Américas*, en la que Colón viaja por el tiempo y ve la América Latina del siglo XX. Además en la obra *Terra Nostra* se escribe sobre la dominación de los Estados Unidos en Latinoamérica: el rey Felipe recibe un mensaje del futuro, en el que se avisa sobre la dominación de México por los Estados Unidos. Fuentes apunta al hecho que el predominio cultural es de todos los tiempos, que México y otras partes de Latinoamérica están bajo la influencia de los Estados Unidos como América estuvo en algún momento bajo la influencia europea.

- **Presencia de la cultura indígena**

Parece que, con la llegada de los españoles a América, la cultura indígena ha muerto. Pero en la obra surrealista y fantástica *Chac Mool* podemos ver que eso no es totalmente cierto. En esta obra, un objeto de arte azteca cobra la vida y persigue al protagonista Filiberto. Es un encuentro nuevo entre dos culturas, la mestiza con la indígena; la cultura azteca nunca ha desaparecido después de 1492 y siempre tendrá su influencia en la

cultura latinoamericana. Por eso considerar muerta esa cultura es erróneo, y Fuentes lo asevera mediante un relato fantástico en el que la voz narrativa tiene un papel significativo considerando la creación de una esfera verosímil.

Con los ejemplos de los relatos y cuentos será posible fundamentar las ideas matizadas de Fuentes sobre la conquista y la dominación cultural en general. A través de los subtemas debería ser posible tener una respuesta a la pregunta:

¿Cuál es la imagen general de la conquista que Carlos Fuentes ha creado en los relatos *Chac Mool*, *Las dos orillas* y *Las dos Américas*?

Antes de la conquista: ¿un paraíso?

Mucha gente condena, con sensatez, la colonización de América por los poderes europeos, argumentando que la conquista estuvo acompañada de mucha violencia, esclavitud y opresión de los habitantes locales. En términos generales esta descripción de los horrores de la conquista y la época colonial que la siguió cuadra con la verdad. Y aún más, a estas opiniones y descripciones se adhiere Carlos Fuentes. En el periódico *El País* se escribe sobre el discurso del mexicano:

[...] para los descendientes de españoles e indígenas, la Conquista fue un hecho cruel, sangriento y criminal, y citó estudios que estiman en 23 millones el descenso de población sólo en el centro de México entre 1519 y 1605 (Fernández Rubio, *El País*).

Fuentes denuncia los horrores y crueldades que ocurrían durante la conquista de América y por eso también es un tema en sus relatos, como vemos en *Las dos orillas*, el primer relato del librito *El naranjo*. Este relato comienza con el siguiente pasaje:

Yo vi todo esto. La caída de la gran ciudad azteca, en medio del rumor de atabales, el choque del acero contra el pedernal y el fuego de los cañones castellanos. Vi el agua quemada de la laguna sobre la cual se asentó esta Gran Tenochtitlan, dos veces más grande que Córdoba (Fuentes, *El Naranjo* 11).

Estas son las primeras palabras de un relato escrito por Jerónimo de Aguilar, el náufrago que desde el más allá nos escribe sobre sus recuerdos de su tiempo como intérprete en el Nuevo Mundo. En este pasaje, que aparte de eso está basado en la descripción que nos dió Bernal Díaz en *La Historia verdadera de la Nueva España* (Pellús 192), Jerónimo de Aguilar nos informa de una manera muy literaria sobre los horrores que cometieron los españoles durante la conquista. Entonces podemos decir que la conquista de verdad fue un crimen horroroso y catastrófico. Pero lo que no tenemos que olvidar es que la época antes de la colonización generalmente no fue pacífica tampoco. Tendemos a considerar esa época como un tiempo apacible, durante el cual la gente vivía armoniosamente y en paz, un tiempo en que no había desigualdad social, en que no había opresión por algún déspota y no había guerra entre las diferentes comunidades que poblaban el territorio. Tendemos a pensar que, con la llegada a las tierras nuevas en Asia, África y América, los europeos pusieron fin a ese tiempo pacífico. Eso es falso. Por nombrar solo un ejemplo ilustrativo: la isla Bali a menudo es considerada como un paraíso terrenal que perdió la pureza después de la dominación holandesa. Lo que mucha gente no sabe es que antes de la colonización la isla fue dominada por varios monarcas y que allí existían hábitos inhumanos como el rito de Satí, el rito de quemar la viuda en la pira de cremación de su marido fallecido (Ricklefs

146). No hay que trivializar las crueldades de los colonos europeos, sino hay que juzgar la gravedad de los crímenes observando la época en la que sucedieron.

Eso también va con la situación americana. Carlos Fuentes tiene la misma manera de ver a los acontecimientos. Sin minimizar los horrores sabe muy bien describir la época precolombina. En unos pasajes muestra que para los pueblos sumisos bajo el poder de Moctezuma, la llegada de los españoles no significó necesariamente el fin de sus libertades ni la liberación de la tiranía azteca. Para pueblos como los tlaxcaltecas la conquista significaría más bien salir de 'Guatemala' y entrar en 'Guatepeor'. Eso es exactamente lo que nos cuenta Jerónimo de Aguilar en *Las dos orillas*. Antes de la llegada del conquistador Cortés, Jerónimo de Aguilar naufraga en Yucatán y aprende el idioma maya. Con la ayuda de Doña Marina –la Malinche–, que habla tanto la lengua maya como la lengua mexicana (náhuatl) puede intermediar como intérprete para Hernán Cortés y el líder azteca Moctezuma. En uno de los pasajes queda claro que la llegada de los españoles originariamente no fue un mejoramiento ni un empeoramiento de la situación de los tlaxcaltecas, un pueblo parcialmente bajo la dominación azteca que ayudó a los españoles a combatir a Moctezuma:

Llegamos entonces a Cholula, después de las vicisitudes de la costa, la fundación de la Veracruz, la toma de Cempoala y su cacique gordo, quien nos reveló, bufando, desde su litera, que los pueblos sometidos se unirían a nosotros contra Moctezuma. Llegamos tras de nuestro combate con los altivos tlaxcaltecas, que aunque enemigos de Moctezuma, no querían cambiar el poder de México por la nueva opresión de los españoles (Fuentes, *El naranjo* 32-33).

De este pasaje resulta obvio que durante la conquista los pueblos predominado como los tlaxcaltecas tenían que lidiar con dos males: Moctezuma y Cortés. Muchos pueblos ya vivían bajo la opresión y dominación azteca. Así que se podría deducir que la llegada de los españoles para estos pueblos no cambió nada. Stephan Leopold ha analizado en la obra *Terra Nostra* el tema de la conquista de América Latina. Él escribe lo siguiente sobre este suceso:

Amerika wird für Spanien, in jener Zeit des Umbruchs zur Neuzeit, maßgeblich zu einer Bewußten Gegenwart. Den präkolumbischen Indias eignet dabei eine dem gegenreformatorischen Spanien vergleichbare Machtstruktur, das Tributsystem der Azteken. Mit der Eroberung Tenochtitlans durch Cortés (in Terra Nostra durch seinen fiktionalen Doppelgänger Guzmán) legt sich über diese Machtstruktur das Superstrat der spanischen Hierarchie (II: 876). Damit wird Mexiko doppelter Schauplatz eines vertikalen Systems, die historische Chance der neuen Welt als Utopie ist (vorerst) vergeben (Leopold, p. 74).

En este párrafo se puede leer que inicialmente los españoles, como el personaje de Don Juan en *Terra Nostra* (que tiene el papel del padre de la cultura mestiza), querían estructurar una especie de sociedad utópica en América. En vez de ello surgió un sistema de poder como el de España, que remplazó al viejo sistema de Moctezuma. O, mejor, el nuevo poder cubrió el viejo sistema. Por lo tanto no, fue posible estructurar una sociedad ideal. En *Terra Nostra* queda claro que la conquista ha costado la vida a miles de personas. A pesar de esto, ya existía una estructura de dominación y opresión bajo el reinado de Moctezuma.

Una de las causas de la caída del imperio azteca fue la división de los pueblos sujetos a Moctezuma. Eso también lo explica Jerónimo de Aguilar en *Las dos orillas*, unas páginas antes del pasaje sobre la conspiración:

Una mujer indígena como él, Marina, fue quien en realidad lo venció desde su tierra, aunque con dos lenguas. Fue ella la que le reveló a Cortés que el imperio azteca estaba dividido, los pueblos sujetos a Moctezuma lo odiaban, pero también se odiaban entre sí y los españoles podían pescar en el río revuelto; fue ella la que entendió el secreto que unía a nuestras dos tierras, el odio fratricida, la división, ya lo dije: dos países, cada uno muriéndose de la otra mitad... (Fuentes, *El Naranja* 31).

Entonces se puede decir que la época precolombina no era una época de concordia entre las diferentes civilizaciones y pueblos lo que, de hecho, contribuyó parcialmente a la caída de Tenochtitlan.

La narrativa, una voz de ultratumba

Contrariamente a otros relatos de Fuentes, como *Chac Mool* o *Aura*, en los que el escritor hace buen uso de las libertades ilimitadas de la fantasía, o sea, hace buen uso de los acontecimientos inverosímiles o imposibles, en *Las dos orillas* todos los acontecimientos se basan en hechos verídicos. Lo único que no lo es, es el hecho de que el naufrago Jerónimo de Aguilar cuenta su historia cuando ya está muerto. En otros términos, nos las tenemos que ver con una voz de ultratumba.

Yo acabo de morir de bubas. Una muerte atroz, dolorosa, sin remedio. Un ramillete de plagas que me regalaron mis propios hermanos indígenas, a cambio de los males que los españoles les trajimos a ellos (Fuentes, *el Naranja* 10).

Usando este recurso narrativo, el recurso de tener un testigo como narrador, Fuentes acerca al lector a la historia del naufrago. Pero como es un narrador que ya está muerto, que narra desde la época moderna (el relato se acaba con "*Londres-México, invierno de 1991-1992*"), se origina una

situación bastante contradictoria. Porque por un lado tenemos a un narrador que tiene un papel importante en el cuento, un llamado narrador autodiegético (Brillenbug Wurth 178), que narra sobre sus experiencias como testigo de la conquista y que además es el focalizador. Y por otro lado se trata de un narrador heterodiegético que está muerto y escribe sus memorias unos siglos después. Describe y narra los acontecimientos como una persona ajena al asunto, desde una distancia considerable; no es un narrador omnisciente pero sí ya sabe cómo acaban los hechos. El hecho de que Jerónimo de Aguilar realmente es un testigo de lo ocurrido podemos verlo ya en la primera frase de la historia: "Yo vi todo esto" (Fuentes, *Cuerpos y ofrendas* 11). Es una frase clara, concisa y directa y sirve para convencernos de la verosimilitud histórica del testimonio (Pellús 191), y situarnos en el entorno del descubrimiento. Recuerda al primer capítulo de *Terra Nostra*, cuando Polo Febo cae en el Río Sena y es llevado hacia atrás en el tiempo mientras Celestina le grita: "Este es mi cuento, deseo que oigas mi cuento" (Fuentes, *Terra Nostra* 35). Las dos frases sirven para recalcar la fiabilidad de la historia y procuran que el lector se convierta en un oyente de la misma historia (Leopold 268-269).

Una de las descripciones del naufrago Jerónimo deriva de la *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Jerónimo de Aguilar, es decir Carlos Fuentes, utiliza expresiones y metonimias del cronista Bernal Díaz (Pellús 192), que, por lo demás, según Fuentes fue el primer novelista latinoamericano (Logie 37). Se trata por ejemplo de: "en medio del rubor de atabales" (Fuentes, *El Naranjo* 11), con lo que naturalmente refiere al retumbo de los cañones. Entonces no solo utiliza Fuentes al narrador autodiegético para intensificar sus testimonios, también usa la intertextualidad de una manera consciente para relacionarse al mundo de vivencias del lector, utilizando las alusiones a Bernal Díaz y citando una de sus expresiones. Según el autor del artículo *Construcción y destrucción de dos culturas*, la expresión en medio del rubor de atabales "[...] es una de las más conocidas y citadas de Bernal Díaz" (Pellús 192).

Los hijos de La Malinche, fusión y desarrollo de las culturas

Los hijos del conquistador es el segundo relato que podemos encontrar en la obra *El naranjo* de Carlos Fuentes. Es un relato en que los protagonistas y narradores son los dos hijos de Cortés, ambos se llaman Martín. El primer Martín es hijo de la española Juana de Zuñiga, la última esposa de Cortés. El 'otro' Martín es el hijo bastardo de Cortés y Doña Marina –La Malinche-. Ambos Martines nacieron en México, y simbolizan el hijo 'nuevo' mexicano. Claramente, el uno representa el hijo criollo, el hijo de padres españoles. El otro, en cambio, representa el hijo mestizo, de padre español y madre maya. Por medio de cartas y memorias de sus experiencias en México, narran la historia personal de Cortés y cuentan los problemas que tienen encontrando su lugar entre dos identidades, la española y la indígena, en el país recién surgido (De Toro 5). Ambos pasan a ser como las dos caras de la misma moneda.

México ya no es Tenochtitlan. Pero tampoco es España. México es un país nuevo, un país distinto, que no puede ser gobernado desde lejos y trasmano, como quien no quiere la cosa. Somos los entenados de la Corona. Mi padre lo supo, pero él aún no tenía patria mexicana, aunque la quería. La quiso; lo quiero. Nosotros sus hijos no sólo tenemos un nuevo país. Somos el nuevo país (Fuentes, *El naranjo* 99).

Entonces se puede considerar a los hijos de La Malinche y Cortés como los primeros hijos mexicanos, y a la vez como el símbolo de la hibridez de las dos culturas. Pero la verdadera hibridez quizá ya empezara con la capacidad del naufrago Jerónimo de hablar los idiomas castellano y maya. En *Las dos orillas* Jerónimo usa este poder para sabotear las negociaciones entre Moctezuma y Cortés. Disfruta el poder del lenguaje que tiene, como expresa con la consigna: "Traduje, traicioné, inventé" (Fuentes, *El Naranjo* 18). Fuentes acentúa la importancia del lenguaje como medio esencial en la conquista de América (Pellús 193), no es por nada que precisamente Jerónimo, el traductor, sea quien cuenta la historia de la conquista. La relación complicada entre Jerónimo, La Malinche y Cortés (Jerónimo se enamora de ella y está celoso de Cortés) causa que ni siquiera quiera enseñarle la lengua española a La Malinche. "La lucha por el dominio de la palabra es la vez una lucha por la construcción de una nueva identidad" (De Toro 5). Sin embargo admira a La Malinche al mismo tiempo (Logie 40).

Pobre Marina, abandonada al cabo por su conquistador, cargada con un hijo sin padre, estigmatizada por su pueblo con el mote de la traición y, sin embargo, por todo ello, madre y origen de una nación nueva, que acaso sólo podía nacer y crecer en contra las cargas del abandono, la bastardía y la traición... (Fuentes, *El naranjo* 44).

Admira a La Malinche por cargar la responsabilidad de ser madre del hijo del conquistador. Ella es, tanto en los libros de Fuentes como en realidad, vista como madre de México, madre de la cultura

mestiza. Al mismo tiempo es considerada como la traidora del pueblo azteca (Vanden Berghe 12). La hibridez ya empezó con ella. Lleva el nombre 'La Malinche' que es una 'mezcla' de 'Doña Marina', el nombre español que tenía después de su bautismo, y 'Malintzin', que indica que había nacido bajo signos de desventura; sus padres la vendieron como esclava (Fuentes, *Espejo enterrado* 119). Su pueblo la llamaba La Malinche, la traidora de los indios y la mujer del conquistador.

También en *Terra Nostra* queda claro que el descubrimiento del Nuevo Mundo significa por un lado la destrucción de la cultura indígena pero también el nacimiento de la cultura híbrida.

Der zukünftige Kulturzerstörer Peregrino wiederholt die (Wieder-) Erschaffung der Menschheit durch Quetzalcóatl. So entsteht die hybride Rasse der Mestizen, die Kinder der madre chingada ... (Leopold 54).

Peregrino (que, como en realidad Cortés, fue visto como el Dios Quetzalcóatl que regresó a la tierra), el joven fundador, el náufrago en las Indias, destruye con su llegada la cultura indígena pero con eso también es responsable de la creación cultural de los mestizos.

Además uno de los personajes en el relato *Chac Mool*, Pepe, hace referencia a la naturalidad con la que los mexicanos aceptaron el cristianismo de los españoles como su religión más importante. Su explicación es que el aspecto del sacrificio en la fé cristiana (contrariamente a por ejemplo el Islam o el Budismo) es un factor importante porque eso se encuentra también en la religión indígena. "El cristianismo, en su sentido cálido, sangriento, de sacrificio y liturgia, se vuelve una prolongación natural y novedosa de la religión indígena" (Fuentes, *Chac Mool* 20). Lo que nos está diciendo Fuentes aquí es que lo sangriento es el común denominador entre la religión cristiana y la veneración religiosa de los autóctonos (Pellús 194).

La alegoría para referir a la nueva cultura

En los relatos de *El naranjo* Fuentes se refiere mediante varios símbolos al nacimiento de la nueva cultura mexicana. Unos, como el hijo de la Malinche, ya representan la cultura mezclada en la sociedad Mexicana. Otros son inventos de Fuentes para subrayar de una manera poética la importancia, la belleza y la unicidad de la cultura mestiza.

Durante toda la obra el naranjo es usado como figura metafórica para la representación de la migración de pueblos. Es el símbolo de la nueva vida en otras tierras (Logie 35). El naranjo fue llevado por los árabes desde China a la península ibérica donde la fruta se convirtió en el símbolo

de España. Desde España fue llevada al Nuevo Mundo, donde actualmente existe como una fruta sutilmente diferente: es una fruta más grande, más agria y menos colorada (Logie 35). En *Las dos orillas* el naufrago Jerónimo usa la naranja para probar a Cortés que es español:

¿Hay imagen que mejor refrende nuestra identidad que un español comiendo una naranja? Mordí con alborozo la cáscara amarga, hasta mis dientes desnudos encontraron la carne oculta de la naranja, ella, la mujer-fruta, la fruta-femenina. El jugo me escurrió por la barbilla. Reí como diciéndole a Cortés: -¿Quieres mejor prueba de que soy español? (Fuentes, *El naranjo* 48).

Aparte de los hijos del conquistador, el naranjo y La Malinche hay otro símbolo que hace alusión al surgimiento de una nueva nación. Según Logie, hay una semejanza entre lo que ocurrió en las Américas después de la conquista y lo que sucedió con la interpretación del texto original al texto traducido por el intérprete Jerónimo de Aguilar:

...ambos, tanto el subalterno colonizado como el traductor reproductor han sido declarados inferiores. De igual manera, la colonia durante mucho tiempo ha sido considerada como una reproducción, una copia del original que reposa en el Viejo Mundo, condenada a estar siempre subordinada a dicha fuente (Logie 43).

En otras palabras: lo traducido es usado como una metáfora para la América conquistada, que durante siglos fue considerada como el hijo desgraciado de Europa, como una copia contrahecha. Se dice que la traducción siempre es inferior al original. La verdad es que ya desde el principio se desarrollaba una cultura nueva y digna en América que, como otros territorios coloniales en el mundo, durante mucho tiempo fue injustificadamente considerada inferior a Europa.

Imperialismo y dominación cultural

Analizando relatos como *Las dos Américas* y *Las dos Numancias* se puede ver la perspectiva de que históricamente, la conquista y la fusión cultural no son acontecimientos muy excepcionales. Fuentes indica que la influencia cultural es un hecho aplicable a todas las épocas de la historia humana. *Las dos Numancias* trata sobre el predominio de los romanos en la península ibérica. *Las dos Américas*, en cambio, cuenta la historia del marinero genovés Cristóbal Colón y el descubrimiento de América. Sabemos que Colón se muere sin saber que ha descubierto un nuevo continente. Sin embargo, el marinero ficcional es consciente de que ha llegado al Nuevo Mundo. Escribe que ha llegado a la isla Antilia, al paraíso. Lo que entonces ocurre es que la isla Antilia aparece en otra dimensión temporal: Colón observa la isla unos quinientos años más tarde gracias a los avances tecnológicos del siglo XX; los japoneses controlan el sistema espacio-tiempo. Se puede leer que Latinoamérica se ha convertido en una zona turística, adaptada a la voluntad de los turistas estadounidenses y europeos.

¿Qué se creía, que iba a mantener su Paraíso apartado de las leyes del progreso para siempre? Dése cuenta de que manteniendo un paraíso, usted solo estaba multiplicando el deseo universal de invadirlo y aprovecharlo. Sépalo ya: No hay paraíso sin jacuzzi, champaña, Porsche y discoteca (Fuentes, *El naranjo* 258).

En *Las dos Américas* América Latina es otra vez víctima de explotación y dominación cultural (Ceballos 77) lo que ya fue el caso quinientos años antes. Debido a la globalización, el Nuevo Mundo actualmente se ha redescubierto como paraíso turístico, lugar de trabajo barato y centro comercial. La América de los latinos se ha convertido en la América estadounidense, la América de las marcas y multinacionales, la América en que pensamos, como Europeos y Norteamericanos, cuando hablamos de 'América'.

De la misma manera que los mestizos son el producto de una mezcla de los españoles e indígenas, los españoles, a su vez, son los descendientes de los romanos y los pueblos que ya vivían en la península, como los celtibéricos. Uno de los relatos, *Las dos numancias*, cuenta la historia de Numancia, ciudad de la Península Ibérica que conquistaron los romanos en el siglo II A.C. Los romanos son los antepasados de los españoles y de muchos europeos. Cada pueblo entonces es 'construido' por ciertas caracterizaciones de pueblos precedentes. La influencia o dominación cultural es un proceso interminable. Lo que Fuentes quiere mostrar con la referencia a la dominación cultural del pasado y del futuro es la inexactitud de calificar la conquista como un acontecimiento extraordinario. La conquista y dominación cultural es un hecho recurrente en la historia de la humanidad. Los españoles hicieron en el Nuevo Mundo lo que sus antepasados

romanos habían hecho a los pueblos ibéricos: conquistar, destruir y fundar una nueva cultura (Arentsen 5). La pureza cultural es una ilusión y un concepto vacío. Por muy violenta que fuera la conquista de América, culturalmente pasó lo que ya durante miles de años había pasado en el mundo: la fusión y dominación de culturas.

Igualmente en un análisis de *Terra Nostra* por Stephan Leopold, se puede leer sobre la llegada de los españoles a América: "Kulturschöpfung mündet in Kulturvernichtung und umgekehrt" (54). Quiere decir que la creación y la destrucción cultural siempre son causa y consecuencia de sí mismos, así que no es algo que solamente tiene que ver con la conquista de América. Fuentes muestra en *Terra Nostra* (en el capítulo *La restauración*) que el México del siglo 20 está bajo la influencia de los Estados Unidos.

En *Las dos orillas* el naufrago Jerónimo habla de la caída de la ciudad Tenochtitlan. Narra la historia de una manera peculiar porque empieza con la caída del imperio azteca en el capítulo diez, entonces describe el periodo previo como intérprete, y finalmente, en el capítulo cero, describe la invasión de Andalucía por los mayas. Se han vuelto las tornas, los españoles se convierten en los dominados y los indios son los dominadores. Fuentes permite aquí la reversibilidad de la historia (Logie 37), a lo que ya aludió Jerónimo en el capítulo 10:

Ved así, lectores, auditores, penitentes, o lo que seáis al acercaros a mi tumba, cómo se toman decisiones cuando el tiempo urge y la historia ruge. Siempre pudo ocurrir exactamente lo contrario de lo que la crónica consigna. Siempre (Fuentes *El Naranja* 13).

Fuentes quiere decir que los conquistadores de hoy pueden ser los conquistados de mañana y que conquistar y predominar no le es ajeno a ningún poder.

Jugar con el tiempo

Para mostrar que la dominación cultural es algo de todos los tiempos, Fuentes se remite explícita o implícitamente a una época fuera de la época en que el relato actualmente se desarrolla. Juega con el tiempo en algunos de sus cuentos y novelas históricas para hacer esa alusión. En *Las dos Américas* los japoneses hacen posible para Colón avanzar en el tiempo (Ceballos 76). Mediante esa posibilidad, Colón puede experimentar la América Latina del siglo XX y Fuentes puede hacer alusión al predominio cultural del occidente en zonas latinoamericanas. Muestra que particularmente el imperialismo de los Estados Unidos y del occidente es y será el próximo desafío para México después de la descolonización europea.

El juego con el tiempo también sirve en la obra *Terra Nostra* para marcar el dominio infinito que sufre Latinoamérica. Fuentes usa el medio 'botella al mar' para enviar un mensaje del futuro al rey Felipe. Ya ha recibido el rey un mensaje del pasado (del estoico Teodoro del año 37) que le informa sobre la crucifixión de Cristo. En el mensaje del futuro, el rey es informado sobre el conflicto entre los Estados Unidos y México.

Conocemos palmo a palmo este territorio, del río Chachalacas al Cofre de Perote y de la Huasteca tamaulipeca a las bocas del Coatzacoalcos: la asediada media luna nuestra última defensa contra el invasor. El resto de la república está ocupado por el ejército norteamericano. Y frente a las costas del Golfo, la flota del Caribe vigila, bombardea e incursiona. Aquí, en Veracruz, fuimos fundados por una conquista y aquí, casi cinco siglos más tarde, otra conquista intenta destruirnos para siempre (Fuentes, *Terra Nostra* 724-725).

La posibilidad de viajar por el tiempo y de recibir mensajes del futuro es usada por Carlos Fuentes para hacernos conscientes de la dominación cultural como un fenómeno humano omnipresente y del imperialismo de los Estados Unidos en el siglo XX.

Presencia de la cultura indígena

Cuando hablamos de la cultura mexicana o de la cultura latinoamericana, la mayoría de las veces nos referimos a una cultura híbrida, una cultura que se originó de la cultura europea, indígena o/y africana. Nos referimos a una cultura mezclada que tiene aspectos de diferentes culturas precedentes. De modo que todavía existen aspectos de, por ejemplo, la civilización azteca, que se manifiestan en el México de hoy. 'El día de muertos' es un ejemplo llamativo. Es una fiesta en el Día de Todos los Santos, en la que está reflejada la antigua costumbre del culto a los ancestros (Villanueva 104). La forma de vida de las viejas civilizaciones está presente en la realidad cotidiana. Entonces tenemos que preguntarnos si es justo considerar muerta la cultura indígena. Aparte de que todavía existen tribus indígenas, también desempeñan un papel importante las antiguas costumbres y obras de arte de los indios, así como la producción de conocimiento de estos pueblos.

El hecho que la cultura azteca no está muerta está subrayado en la obra *Chac Mool*. Este relato va sobre el burócrata Filiberto que se interesa por el arte antiguo de los aztecas. Ayudado por su amigo Pepe, decide comprar una replica de una estatua del México antiguo que suele tener el nombre "Chac Mool". Debido a un escape en el sótano, la estatua se moja, se reblandece y cobra vida. Filiberto es testigo del proceso de encarnación de la estatua y será víctima de los propósitos del dios de la lluvia. Chach Mool toma posesión de la vida de Filiberto y le ordena, entre otros, llevarle comida y agua. Filiberto termina siendo un esclavo en su propia casa, Chac Mool lo trae de cabeza. Finalmente Filiberto huye de la estatua, salta en el río y se ahoga.

Es una historia en la que la recuperación de las culturas precolombinas es un tema central. Hay varios fragmentos y aspectos del relato que muestran que la cultura indígena no está muerta. El primero es el interés de Filiberto por coleccionar estatuas de arte indígena, un arte por el que muchos mexicanos se interesan hoy en día. En la revista de pensamiento y debate cultural *Letra Internacional* Carlos Fuentes escribe:

...nos identificamos -criollos y mestizos- con la sociedad indohispana fundada por el extremeño (Hernán Cortés). Voy más allá; los mexicanos modernos veneramos a los indios en los museos, donde no nos pueden hacer daño. Pero al indio de carne y hueso lo despreciamos con crueldad más severa, por engañosa, que la batalla abierta por Cortés contra el imperio de Moctezuma Xocoyotzin (Fuentes, 'Hernán Cortés' *Letra Internacional* 9).

En otras palabras: Fuentes cree que la actitud de los mexicanos con respeto a la cultura indígena es bastante hipócrita. Los mexicanos solo quieren gozar de los indios en los museos, donde no son 'peligrosos'.

Volvamos al relato *Chac Mool*. Vemos que el primer aspecto que tiene que ver con la recuperación de la cultura precolombina es el interés de Filiberto por la antigua cultura. El segundo es la encarnación de la estatua que ha comprado, el Chac Mool. Con eso Carlos Fuentes quiere mostrar la vitalidad de la cultura precolombina. El hecho de que la estatuilla se va apoderando de la vida de Filiberto se podría considerar como un tipo de venganza (Pellús 195) por la hipocresía de la gente como Filiberto, que no quieren más que disfrutar el arte de la cultura indígena y por el mal que les hicieron los españoles a los indios durante la conquista.

La encarnación de la estatua es un ejemplo llamativo para los efectos de ensueño que encontramos en *Chac Mool* y obras como *Las dos Américas* y *Terra Nostra*. Tales efectos caracterizan el realismo mágico (Haidar 97), el estilo con el que Fuentes puede desequilibrar los espacios, tiempos y las relaciones entre los personajes. Se trata del problema de la identidad nacional mexicana en una esfera urbana. La vida tranquila y aburrida del burócrata Filiberto está al revés después de la adquisición de una obra de arte. Pasan cosas imposibles dentro de una esfera cotidiana. Fuentes toma su tiempo para describir la vida diaria de Filiberto en la que pasan cada vez más cosas extrañas: el reblandecimiento de la estatua por el agua, el enrojecimiento del agua en el garrafón de su oficina y el gemido desde el sótano. Pero después del siguiente pasaje estamos seguros; Chac Mool ha cobrado la vida:

Allí estaba Chac Mool, erguido, sonriente, ocre, con su barriga encarnada. Me paralizaban los dos ojillos, casi bizcos, muy pegados al caballete de la nariz triangular. Los dientes inferiores mordían el labio superior, inmóviles; sólo el brillo del casquetón cuadrado sobre la cabeza anormalmente voluminosa, delataba vida. Chac Mool avanzó hacia mi cama; entonces empezó a llover (Fuentes, *Cuerpos y ofrendas* 24)

Cuanto más progresa la historia, más rasgos humanos tiene Chac Mool. Puede mirar, andar, hablar, lavarse y finalmente gobernar a Filiberto. Y cuantos más rasgos humanos tiene Chac Mool, más ficticia se vuelve la historia. El autor nos propone un hecho imposible como posible dentro del marco de lo real y eso es enajenante. Son esferas comparables al ambiente en *Aura*, otro relato de Fuentes que también es una historia de horror con un fondo cotidiano. Todo el cuento se lleva a cabo entre lo real y lo irreal. No solo el lector se encuentra en este equilibrio, entre realidad y ficción, también el protagonista Filiberto se está continuamente preguntando si es verdad lo que experimenta, o si se ha vuelto loco:

Si un hombre atravesara el Paraíso en un sueño, y le dieran una flor como una prueba de que había estado allí, y si al despertar encontrara esa flor en su mano... ¿Entonces, qué? (Fuentes, Cuerpos y ofrendas 23)

Y un poco más lejos:

Hasta hace tres días, mi realidad lo era al grado de haberse borrado hoy: era movimiento, reflejo, rutina, memoria, cartapacio. Y luego como la tierra que un día tiembla para que recordemos su poder, o la muerte que llegará, recriminando mi olvido de toda la vida, se presenta otra realidad que sabíamos que estaba allí, mostrenca, y que debe sacudirnos para hacerse viva y presente. Creía nuevamente que era imaginación: el Chac Mool blando y elegante, había cambiado de color en una noche; amarillo, casi dorado, parecía indicarme que era un Dios (Fuentes, Cuerpos y ofrendas 23).

Filiberto aquí ni siquiera habla de lo real por un lado y lo irreal por otro. Habla de *otra* realidad; existen más realidades, que sirven para despertarnos cuando estamos soñolientos a causa de las rutinas de la vida cotidiana. Son las realidades que reflejan el conflicto que tiene lugar en *Chac Mool*. El conflicto con dos voces, entre Filiberto y Chac Mool, el conflicto de la identidad mexicana, entre lo sagrado y lo profano, la razón y la insensatez, el pasado y el presente, entre lo indígena y lo mestizo (Haidar 98). Ni siquiera el propio Chac Mool escapa a este conflicto entre la tradición y la modernidad. Su condición mítica está recreada, pero la estatua es bastante humana y contemporánea como vemos en la escena durante la que Filiberto está forzado a enseñarle a usar jabón y lociones, lo que es la vez alienante e irónico al mismo tiempo. Con el conflicto entre el pasado y el presente, Fuentes quiere subrayar la presencia permanente de la cultura precolombina. La verdad es que con la presencia de esa cultura también está presente el eterno conflicto entre las civilizaciones, que es en su forma actual un conflicto de identidad nacional. De modo que tenemos por una parte la fuerza de la hibridez que mantiene la sociedad latinoamericana, como consecuencia de las conquistas y el choque entre las civilizaciones, por otra parte tenemos el conflicto de la identidad mexicana y de América en general. Un conflicto que se manifiesta de diferentes maneras, en cuestiones prácticas, como Fuentes comenta en uno de sus últimas entrevistas, en otoño de 2011:

Pero también nos hacemos la pregunta de qué es lo que prefiere una mujer indígena, lavar en el río con las piedras o tener una lavadora automática. Por qué se tolera el maltrato a las mujeres en el mundo indígena. Por qué se tolera la superioridad implícita del jefe y del hombre en el mundo indígena. Una serie de cosas que no se compaginan con la democracia. Entonces, ¿cómo respetar los valores del mundo indígena, que están ahí, y sin embargo, rechazar los defectos del mundo indígena que también son muy visibles? (Cruz 162)

En México también tiene que ver con la cuestión de los derechos de las minorías y, al mismo tiempo, la garantía de una vida segura para los individuos, como la mujer. Es una situación comparable a la europea, en la que tanto los derechos religiosos de los musulmanes tienen que ser garantizados, como los derechos de mujeres, que están bajo presión en algunos casos. Es totalmente una cuestión de identidad. ¿Quiénes queremos ser? ¿Adónde vamos? ¿Queremos la libertad cultural para las minorías indígenas cueste lo que cueste?

Técnicas narrativas y el uso del simbolismo y la alegoría en *Chac Mool*

Chac Mool es un relato que se caracteriza por su simbolismo y alegoría. Generalmente el simbolismo se caracteriza, en el caso del arte y de la literatura, por el uso de emblemas, signos y símbolos para referir a conceptos abstractos. Es una manera del artista o autor de visualizar una imagen utilizando una representación críptica. Es, por ejemplo, generalmente aceptado que la cruz, para los cristianos, simboliza la vida eterna, que la paloma simboliza la paz, el color blanco simboliza la pureza y el caballo puede referir a la fuerza y el poder. En el arte, como la pintura, el simbolismo a menudo va acompañado con temas míticos o religiosos y rechaza movimientos artísticos como el realismo. Símbolos, como colores, objetos y signos tienen una convención socialmente aceptada.

La relación entre un símbolo y su significado es inequívoca y fija. La alegoría, en cambio, sirve para hacer observable lo que (todavía) es abstracto. La alegoría se caracteriza por el uso de ejemplos, situaciones, personajes o cosas concretos y materiales, para referir a conceptos abstractos e inmateriales (Van Dale 151): el anciano con una guadaña y un reloj de arena representa 'el tiempo'. Los cuentos de hadas están llenos de alegorías. Son cuentos con un fondo moral en los que por ejemplo Hansel y Gretel expresan la imprudencia y codicia (son atraídos a los dulces de la casita de la bruja), el lobo representa el riesgo y la madrastra la cueldad. Entonces podemos decir que el autor tiene la libertad de inventar metáforas para expresar algo abstracto. Usa situaciones y personas cotidianas para referir a características humanas y sociales. Además podemos decir que la alegoría siempre es formada por aspectos y situaciones concretas que expresan la relación entre el significante y lo significado (como el reloj de arena y el tiempo) mientras el símbolo tiene una relación más arbitraria con lo significado (una paloma en sí no recuerda a la paz).

Fuentes utiliza la alegoría, que también se podría definir como el uso de una metáfora durante toda la historia (Kurz 5) y como un estilo genérico de una obra, para referirse a lo que no quiere o

no puede decir explícitamente. A menudo términos abstractos son representados como personajes. El Chac Mool representa la venganza de la cultura indígena y Filiberto la ingorancia del mexicano moderno. También usa el simbolismo, elementos independientes en la narración para referir a los emociones, al inexplicable o a un pasado mítico. El símbolo más importante es probablemente también el Chac Mool, que, como obra de arte, remite al Dios de la Lluvia (y al mundo prehispánico). El mundo prehispánico tiene un conflicto con el mundo moderno y mestizo, que está reflejado por la persona Filiberto pero también por Pepe después del encuentro con el indio y, en último lugar, también por el lector. El agua es lo que simboliza la fuente de la vida de Chac Mool, que a causa del escape en el sótano provoca que Chac Mool cobre vida. Este acontecimiento se puede leer como una acción ritual pero también accidental, lo que hace la frontera entre realidad y ficción menos visible (Camacho Quiroz 161). Para vivir Chac Mool necesita el agua. Cuando cortan el agua y la luz por falta de pago (Filiberto ya no estaba presente en la oficina), Filiberto está forzado a traer agua de una Fuente pública. "Todos los días hace diez o doce viajes por el agua" (Fuentes, *Cuerpos y ofrendas* 26). Irónica y contradictoriamente el agua significa también la muerte de Filiberto, que falleció ahogado durante la Semana Santa, lo que recuerda al sacrificio de la crucifixión de Cristo (Camacho Quiroz 158).

Para llamar la atención del lector y aumentar la tensión, la historia empieza *in media res*, precisamente con la muerte de Filiberto, que se ha ahogado en Acapulco. Según Aristoteles, el núcleo de la narrativa se sitúa en la trama, que siempre debe tener una tensión entre el principio, la mitad y el final (Brillenbug Wurth 168). Empezar *in media res*, usar la analepsis y la prolepsis aumenta la tensión de la historia. La historia de Chac Mool comienza con la información que "Hace poco tiempo, Filiberto murió ahogado en Acapulco" (Fuentes, *Cuerpos y ofrendas* 17). No sabemos directamente quién está contando la historia pero tiene que ser un amigo de Filiberto, porque sabe mucho de él. Más tarde podemos concluir con bastante seguridad que Pepe es la persona que narra, es el narrador homodiegético testimonial que tiene un papel importante, también en la historia de Filiberto (Camacho Quiroz 157). Pepe es un compañero de trabajo sobre quien Filiberto escribe en su diario. Tiene el cartapacio, el diario de Filiberto, en que está descrita toda la historia de la encarnación de *Chac Mool*. Así que la historia está contada por Pepe desde segunda mano, o sea, estamos ante una narración enmarcada, un *mise en abyme*: la historia de Filiberto dentro la de Pepe, en la que la historia de Filiberto funciona como una especie de analepsis, es la historia que explica su muerte. Al constatar que Pepe es el narrador definitivo, el último que redacta la historia de Filiberto, no estamos seguros si es la verdadera historia de Filiberto. No sabemos exactamente qué ha escrito Filiberto, podemos esperar que Pepe recuente

toda la historia correctamente, pero no estamos ciertos. Hay momentos cuando también Pepe duda sobre lo que su amigo escribe, como muestra la nota al pie de la página 25, en que Pepe se pregunta en qué lengua se entiende su amigo con el Chac Mool. A causa de los comentarios de Pepe hay una tensión entre lo real y lo ficticio, entre lo que Filiberto escribe y lo que Pepe (el lector) lee. Pero también entre lo que Filiberto vive antes y después de la entrada del 25 de agosto. Pepe comenta:

Hasta aquí la escritura de Filiberto era la antigua, la que tantas veces vi en formas y memoranda, ancha y ovalada. La entrada del 25 de agosto, sin embargo, parecía escrita por otra persona (Fuentes, Cuerpos y ofrendas 23).

Son dos mundos diferentes que ha vivido Filiberto. Es un cambio de mundos narrativos (en jerga se habla de 'metalepsis') que también vemos en la obra maestra *Terra Nostra*, en la que los personajes cambian con facilidad el mundo real por el mundo de ensueño (Leopold 302) o en la que unos personajes del siglo XX entran en la historia del siglo XVI. Durante todo el relato de *Chac Mool* somos conscientes de la inverosimilitud de la historia, especialmente cuando volvemos a la realidad de Pepe. Pepe comenta al fin del relato:

Aquí termina el diario de Filiberto. No quise pensar más en su relato; dormí hasta Cuernavaca. De ahí a México pretendí dar coherencia al escrito, relacionarlo con exceso de trabajo, con algún motivo psicológico. Cuando, a las nueve de la noche, llegamos a la terminal, aún no podía explicarme la locura de mi amigo (Fuentes, Cuerpos y ofrendas 27).

Pepe, que como un narrador, lector y personaje juega un papel múltiple, achaca a una causa psicológica lo que Filiberto ha experimentado y ha escrito. Cree que su amigo se volvió loco, que fue paranoico o algo así. Y eso es lo que el lector cree también. Toda la historia creemos que eso no puede ser verdadero. Pero al final de la historia, cuando ya está muerto Filiberto, pasa algo extraño. Pepe, la persona con la que el lector puede identificarse porque es igualmente el lector del diario de Filiberto, conoce la 'segunda' realidad de Filiberto. Lo que hace Fuentes aquí es jugar otra vez con la realidad. En la última escena Pepe va a la casa de Filiberto para ordenar el entierro y experimenta lo siguiente:

Antes de que pudiera introducir la llave en la cerradura, la puerta se abrió. Apareció un indio amarillo, en bata de casa, con bufanda. Su aspecto no podía ser más repulsivo; despedía un olor a loción barata; quería cubrir las arrugas con la cara polveada; tenía la boca embarrada de lápiz labial mal aplicado, y el pelo daba la impresión de estar teñido.

- Perdona... no sabía que Filiberto hubiera...
- No importa; lo sé todo. Dígale a los hombres que lleven el cadáver al sótano (Cuerpos y ofrendas pp. 27-28).

El indio amarillo, que tiene el aspecto de Chac Mool, es una realidad, tanto para Pepe como para el lector. Chac Mool una vez habitó el sótano, y ahora el cadáver de Filiberto descansa allí. Fuentes sugiere que se han invertido los papeles. Filiberto, el mexicano medio, ahora es la persona que descansa en paz en el sótano. Chac Mool, el Dios de la Lluvia y la cultura anciana olvidada, es el indio libre que vive en la sociedad moderna (Duncan 124).

Conclusión

En la introducción de este trabajo nos hemos preguntado

¿Cuál es la imagen general de la conquista que Carlos Fuentes ha creado en los relatos *Chac Mool*, *Las dos orillas* y *Las dos Américas*?

Sin minimizar las crueldades cometidas por tipos como Hernán Cortés, Fuentes nos da una imagen clara y versátil de los efectos de la conquista en América. Usa el juego con la ficción, el simbolismo y la alegoría para expresar lo inexpresable. Nos ofrece todas las versiones de la historia, desde los hijos de Cortés hasta una escultura maya en el siglo XX.

En *Las dos orillas* quiere señalar la importancia del lenguaje durante la conquista. El lenguaje simboliza, tanto en su relato como en la realidad, el primer encuentro entre las dos culturas. La persona que puede entender ambas lenguas es una persona con poder, como lo eran La Malinche y Jerónimo. La Malinche representa la madre de la nueva cultura mexicana, se la adora y se la odia; es la traidora de la vieja cultura y la fundadora de la nueva. Su hijo es México, víctima de lo que su padre ha hecho, contento con la riqueza y la unicidad de su cultura.

En *Las dos Américas* Fuentes remarca la generalidad del predominio cultural. Tanto en *Terra Nostra*, como en *Las dos orillas* y *Las dos Américas* apunta que ya existía el despotismo y la falta de libertad cultural antes de la llegada de los españoles. Además nos muestra que todavía existe la dominación cultural en el mundo, como efecto de la globalización. Probablemente fue el encuentro de los indios y el resto del mundo un acontecimiento inevitable, como muestra Fuentes al fin de *Las dos orillas*, en el capítulo de la invasión de los mayas en Andalucía. El cambio y el predominio cultural es un rasgo humano que por un lado es una lástima, pero por otro lado causa el nacimiento de lenguas, artes y costumbres nuevas.

Finalmente tenemos que preguntarnos si la cultura indígena ha desaparecido totalmente después de la conquista. Todavía existen tradiciones, obras de arte y aspectos religiosos de varias sociedades indias, que tienen más influencia de la que tendemos a creer. En *Chac Mool* Fuentes utiliza lo imposible, como una estatua viva, para mostrar que la realidad indígena está mucho más presente de lo que el mestizo, Filiberto, quiere aceptar.

Podemos concluir que la imagen general de la conquista y sus consecuencias son un tema central en muchos de los relatos de Fuentes. Fuentes refleja ambos lados de la historia, sus protagonistas a menudo tienen un diálogo conflictivo con si mismos y no saben manejar la situación complicada en la que se encuentran. Fuentes usa la alegoría y las diferentes voces narrativas para expresar las

contradicciones de la conquista. Al mismo tiempo causa su estilo poético que el lector siempre se da cuenta de que el escritor lleva las riendas durante la historia. Los tres relatos rememoran con mucha variedad y convicción las secuelas de la conquista.

Como ya se mencionó en la introducción, es defendible la opinión matizada de Carlos Fuentes sobre los efectos de la conquista. La conquista en si, como todos los actos agresivos de cualquier poder, fue naturalmente un hecho criminal. Muchísima gente murió a causa de la violencia, de enfermedades y trabajo forzado. Además, decayó gran parte de la cultura de las diferentes civilizaciones que poblaban el continente. Históricamente la decadencia de culturas no es algo excepcional, hay que recordar que todas las culturas son producto de cambios, desarrollos y de invasiones, dominaciones e influencias de otras culturas. De la misma manera de que América Latina es una fusión de la cultura indígena, africana y española, España es un producto de la reunión de las culturas árabe, judía y cristiana. Fuentes quiere mostrar que la conquista fue un hecho sangriento pero que no fue de forma exclusiva culturalmente destructivo. La cultura indígena es, como todas las culturas, hija de la mezcla de culturas anteriores. La realidad es que desde el primer encuentro se desarrolló una cultura completamente nueva y digna. Especialmente durante la época colonial, que empezó en México (la Nueva España) alrededor del siglo XVI, el mestizaje racial y, por lo tanto, cultural obtenía su forma actual. Las colonias tanto en el oriente como en el occidente, fueron consideradas subordinadas a la europea. Son los escritores como Fuentes, con su uso peculiar de diferentes voces narrativas, de la alegoría, el simbolismo y el anacronismo, quienes nos recuerdan que las culturas latinoamericanas son únicas y exclusivas.

Bibliografía

Imagen página principal

Fuentes, Carlos et al. *Juan Rulfo's Mexico*. Washington D.C: Smithsonian Institution, 2002.

Libros

Brillenbug Wurth, Kiene, Ann Rigney. *Het leven van teksten. Een inleiding tot de literatuurwetenschap*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2008.

Cruz, Juan. *El siglo que despierta. Carlos Fuentes y Ricardo Lagos en conversación*. Madrid: Taurus, 2012.

Van Dale. 's Gravenhage: Martinus Nijhoff, 1976.

Duncan, Cynthia. *Unraveling the Real: The Fantastic in Spanish-American Ficciones*. pp. 119 – 125. Philadelphia, Pensilvania: Temple university Press, 2010.

Fuentes, Carlos. *Cuerpos y ofrendas*. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

Fuentes, Carlos. *El espejo enterrado*. México D.F.: Colección Tierra Firme, 1992.

Fuentes, Carlos. *El naranjo*. Madrid: Alfaguara Hispanica, 1993.

Fuentes, Carlos. *Terra Nostra*. Barcelona: Seix Barral, 1975.

Kurz, Gerhard. *Metapher, Allegorie, Symbol*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2004.

Leopold, Stephan. *Der Roman als Verschiebung*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 2003.

Ricklefs, Merle Calvin. *A history of modern Indonesia since c. 1300*. Stanford: Stanford University Press, 1981. pp. 146-147.

Vanden Berghe, Kristine. *Temas de historia y civilización latinoamericanas*. Mechelen: Plantyn, 1999.

Villanueva, Clara. *Aires de fiesta latina*. Barcelona: Difusión, 2008.

Artículos

Arentsen, María Fernanda. 'Hibridez y exclusión en *El naranjo* de Carlos Fuentes. Toronto: York University, 2006.

http://fis.ucalgary.ca/ACH/Congreso_abierto/2006/Arentsen.htm

Camacho Quiroz, Rosa María. 'Dialogismo, intertextualidad e ironía en "Chac Mool" de Carlos Fuentes'. Revista *La Colmena*. Número 69. Universidad autónoma del estado de México, 2011. pp. 156-164.

http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena_69/Colmenario/Dialogismo_intertextualidad_ironia_Chac_Mool.pdf

Ceballos, René. 'Las dos Américas: re-descubrimiento del nuevo mundo'. *Atanea*, numero 496. Concepción: Universidad de Concepción, Chile. 2007. pp. 67-79.

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32849605>

De Toro, Alfonso. 'Figuras de la hibridez: Carlos Fuentes, Guillermo Gómez Peña, Gloria Anzaldúa y Alberto Kurapel'. Universität Leipzig, 2005.

http://www.uni-leipzig.de/~detro/sonstiges/Figuras_de_la_hibridez.pdf

Fernandez Rubio, Andrés. 'Carlos Fuentes dice que la conquista acabó en México con 23 millones de personas'. *El País*. 3 de julio 1992.

http://elpais.com/diario/1992/07/03/cultura/710114415_850215.html

Fuentes, Carlos. 'Hernan Cortés'. *Letra Internacional*, Verano 2000. pp. 9-10.

<http://hispanoteca.eu/Landeskunde-LA/Hern%C3%A1n%20Cort%C3%A9s-Carlos%20Fuentes.htm>

Haidar, Julieta, Hilda Tisoc. 'Literatura e identidad en la narrative andina y mesoamericana'. Revista *Semiosis*. Número 1. Veracruz: Universidad de Veracruz, 1997. pp. 88-104. <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/6606/2/19971P88.pdf>

Logie, Ilse. 'Una escena de traducción en América Latina: "las dos orillas" de Carlos Fuentes'. *Linguística Antverpiensia*. Número 4. Universidad Gante, 2005. pp 35-46.

<http://www.lans-tts.be/img/NS4/Logie.PDF>

Pellús, Elena. 'Construcción y destrucción de dos culturas: aztecas y españoles en tres relatos de Carlos Fuentes'. *América sin nombre boletín de la Unidad de Investigación de la Universidad de Alicante "Recuperaciones del mundo precolombino y colonial en el siglo XX hispanoamericano"*. Número 5-6. Universidad de Alicante, 2004. pp. 188-194.

http://www.google.nl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCQQFjAA&url=http%3A%2F%2Frua.ua.es%2Fspace%2Fbitstream%2F10045%2F5978%2F1%2FASN_05-06_23.pdf&ei=bmiOULC1GsSv0QX6ooC4Ag&usg=AFQjCNGZXNMoCtfhcaBtZ3pbGwfDXwiF5g